DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA SACH EN EL FUNERAL DE LA DRA. ANA LUISA MUÑOZ NOTARI

Vengo aquí, al igual que todos ustedes, a despedir a la Dra. Ana Luisa Muñoz Notari.

Lo hago en un doble rol: para acompañar a su hijo, mi viejo amigo, el Dr. Luis Alberto Bahamonde Muñoz, y como Presidente de la Sociedad de Anestesiología de Chile.

Menciono primero mi amistad con Luis, porque fue en esas circunstancias, viviendo nuestros primeros años de estudios de medicina, cuando tuve la oportunidad de conocer a Ana Luisa, la mamá de mi compañero, la tía Ana Luisa, quien abrió las puertas de su casa para recibir a esta pandilla universitaria, que con el desenfado de la juventud, se tomaba todos los espacios, incluida su casa en el barrio Pedro de Valdivia Norte. Ah… y también su casa de Punta de Tralca.

Nos tuvo harta paciencia y nos acogió siempre con calidez. Y menciono esto porque si bien no tuve la oportunidad de ser su discípulo en la anestesiología, estoy seguro que esos fueron algunos de los ingredientes que ella siempre puso cuando quiso enseñar: paciencia y calidez.

Siempre paciencia y calidez.

Y además… parece que siempre quiso enseñar.

Así lo dice su currículum, así lo dicen sus discípulos, así lo escribe su amiga, la Dra. Juana Jaque en una Revista Chilena de Anestesiología del año 2000, presentando su nominación a "Maestro de la Anestesiología Chilena".

Así es, la Dra. Ana Luisa Muñoz fue "Maestra de la Anestesiología Chilena". La única mujer en Chile que hasta el momento ostenta dicha distinción. Un orgullo para todas sus colegas, un orgullo para su querida Universidad de Chile.

Cuesta convertirse en "Maestro". Hay que dedicarle muchos años a la docencia y a la investigación, y aún así es probable que no se reúnan todos los requisitos. Se requiere además una forma de vivir en forma intensa y apasionada aquello que convoca tu esfuerzo educativo. Se requiere ser virtuoso. ¿Qué virtudes?: responsabilidad, honestidad, lealtad, generosidad.

En los reglamentos de nuestra Sociedad se señala que para ser nombrado maestro de la anestesiología chilena, entre muchos otros aspectos, debe existir consenso en que el nominado ha participado en forma decisiva en la formación de anestesiólogos y en el desarrollo de la especialidad.

Eso fue lo que hizo exactamente Ana Luisa en todos y cada uno de los cargos que ocupó:

- Como jefa del Servicio de Anestesiología del Hospital Clínico de la Universidad de Chile.
- Como conferencista en Chile y en el extranjero.
- Como autora y coautora de trabajos de investigación.
- Como integrante del comité editorial de la Revista Chilena de Anestesia.
- Como Directora de la Sociedad de Anestesiología de Chile.
- Como Presidenta de la Sociedad de Anestesiología de Chile.
- Como Fundadora y Vicepresidenta de la Corporación de Estudios Profesionales Pedagógicos Anestesiológicos.
- Como miembro de la Asociación Mundial del Dolor.
- Como Fundadora de la Asociación Chilena para el Estudio del Dolor.
- Como miembro de la comisión de anestesiología de ASOFAMECH.
- Como Presidenta de la comisión de anestesiología de CONACEM.

Ana Luisa fue visionaria cuando muy probablemente muchos no lograban ver más allá del limitado ámbito que nuestra especialidad tenía. Y cuando vio, se comprometió e hizo. Y gracias a lo que hizo, cuando nosotros nos comprometimos nos encontramos con una mejor anestesiología.

Ella fue líder, cuando era difícil liderar y enseñó cuando era difícil enseñar. Y gracias a ello, ahora que nosotros lideramos lo hacemos con más convicciones y ahora que nosotros enseñamos lo hacemos con más certezas.

Gracias Ana Luisa. Gracias por mostrarnos el camino, gracias por ser en muchas cosas la primera, gracias por atreverte y gracias por haberlo logrado.

Que injusto es que las nuevas generaciones que hoy se integran a la especialidad no alcancen a conocerte.

Por mi parte, te puedo señalar que aquellos que

lean el próximo número de la Revista Chilena de Anestesia van a saber quien eres tú. Te lo prometo.

Aquellos que asistan al próximo congreso Chileno de Anestesiología van a saber quien eres tú. También te lo prometo.

Mientras tanto, aquellos que recibimos el testimonio y continuamos con la carrera, nos sentimos con la confianza para pedirte que nos dejes tu fuerza y que nos permitas siempre llevarte en nuestro corazón.

Dr. Renato Chacón Abba
Presidente de la Sociedad Chilena de Anestesiología